

8000/nov/08

1082467

“Un grupo de retos peligrosos, Capítulo 7”

de José R. Arroyo García

MORSES
C-1

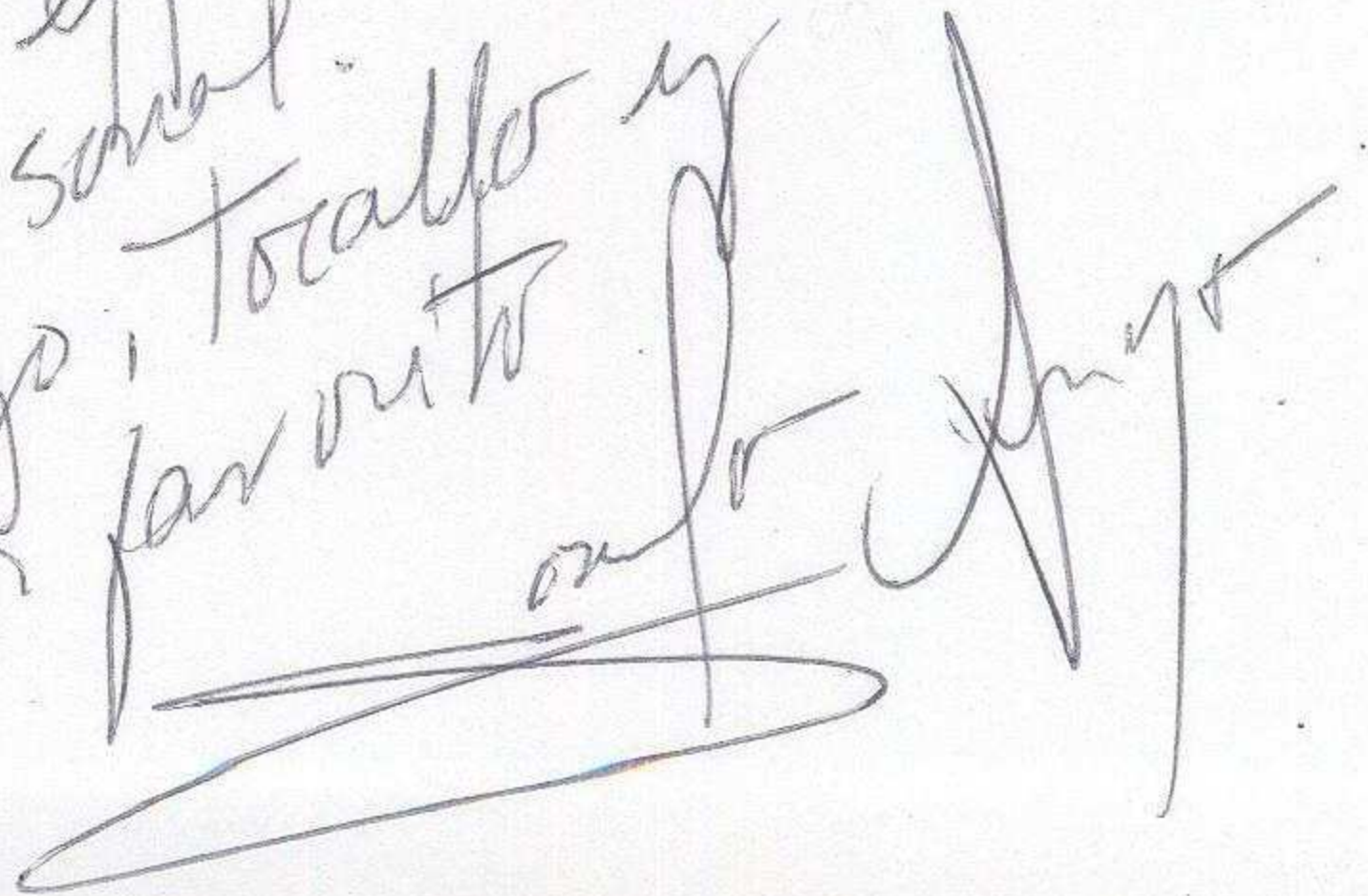
SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

“UN GRUPO DE RETOS PELIGROSOS, CAPÍTULO 7”, de José R. Arroyo García, está completamente protegido bajo la Ley de Derechos de Autor, en Puerto Rico, Estados Unidos y países con relaciones recíprocas. Queda totalmente prohibida su reproducción por medios mecánicos, electrónicos y/o fotográficos. Los derechos de representación profesional o aficionada, cine, radio, televisión, video privado, lectura pública, citas más allá de extensión razonable así como la traducción a idiomas foráneos, son de absoluta propiedad de su autor y/o su sucesor directo o depositarios autorizados y están sujetos a regalías. Para información o petición de derechos debe dirigir correspondencia a José R. Arroyo García, a la dirección: Calle 1 F-26 Urb. Santa Rita, Vega Alta Puerto Rico 00692.

A Conchita Bonilla,

de quien aprendí que una actitud positiva y los deseos de disfrutar al máximo cada momento de la vida, puede más que cualquier diagnóstico terminal. Gracias Buena para ti ésta, mi primera obra y un ramillete de azucenas.

Para:
me Fehle do
Gracias por ayudarme
con este mi primer
embudo es por ser mi
editor personal.
Tu amigo; Tocaldo y
escritor favorito



“Mientras una hoja de papel tenga mi nombre,
mientras algún corazón recuerde mi cara,
mientras tu memoria no olvide estas líneas,
la muerte no me matará, viviré...”

Lucas San Diego

UN GRUPO DE RETOS PELIGROSOS, CAPITULO 7

por José R. Arroyo García

PERSONAJES:

Silvia: Mujer de unos 35 a 40 años, divorciada, paciente de SIDA y profesora de universidad.

Clara: Mujer de unos 30 años, casada, paciente de Cáncer y ama de casa.

Carlos: Joven de unos 25 años, soltero, paciente de Cirrosis y estudiante de leyes.

Lucas: Hombre de unos 45 años, soltero, paciente de Leucemia y escritor.

Sebastián: Joven de unos 25 años, soltero, paciente de SIDA y paracaidista del ejército.

Miguel: Hombre de unos 35 años, casado y piloto de aviación.

ACTO UNICO

ESTAN CLARA Y SILVIA EN UNA SALA DE ESPERA DE UN AEROPUERTO, EL ESPACIO PUEDE SER SUGERIDO, BASTA CON UNAS SILLAS Y UNA MESA. CLARA ESTA FUMANDO INTRANQUILA, CAMINANDO DE UN SITIO A OTRO Y SILVIA ESTA LEYENDO UN LIBRO, ÉSTA LEVANTA LA VISTA Y VE A CLARA.

SILVIA: ¿Otra vez nerviosa?

CLARA: Tengo un mal presentimiento.

SILVIA: Acaso, ¿Qué te vas a morir?

CLARA: No tiene gracia.

SILVIA: Cálmate, quiero decir, que cuando fuimos al casino a apostar todo nuestro dinero , estabas nerviosa. Cuando escalamos la montaña, sentías un no sé que. En el "bongie jumping" tenías una corazonada, y ahora...

CLARA: Ahora es diferente. (APAGA EL CIGARILLO EN UN CENICERO QUE HAY EN LA MESA)

SILVIA: Estás paranoica, siéntate.

CLARA: No.

(LLEGA CARLOS CON TRES MOCHILAS DE PARACAIDAS)

CARLOS: Aquí están los paracaídas.

(APAGON. DESAPARECEN LOS PERSONAJES, CUANDO SUBE LA INTENSIDAD DE LUZ, ESTA CARLOS SENTADO EN LA MISMA SALITA, SOLO CON SU PARACAIDAS EN MANO, TARAREA UNA CANCION Y MIRA SU RELOJ)

CARLOS: Bueno ya casi es hora y éstas no llegan. Yo sabía que se iban a arrepentir hasta el piloto cogió miedo (SE LEVANTA PARA IRSE Y ENTRA MIGUEL)

MIGUEL: De hecho no creo que haya sido miedo, aparentemente tuvo una emergencia y no va a estar aquí, pero no se preocupe, para eso estoy yo.

CARLOS: ¿Usted es piloto?

MIGUEL: Discúlpeme, mi nombre es Miguel, y sí , soy piloto.
Tengo entendido que el grupo es de cuatro personas.

CARLOS: Se supone, pero no han llegado.

MIGUEL: Bueno pues, mientras esperamos que lleguen, voy a

verificar que todo esté en orden en la avioneta. (SE
DISPONE A SALIR Y SE DETIENE) ¿Es su primer salto?

CARLOS: Sí.

(ENTRA CLARA CON SU PARACAIDAS)

CLARA: ¡Ay, que mucho pesa esta cosa! (TIRA EL PARACAIDAS)

CARLOS: Creí que no ibas a venir.

CLARA: Pues te equivocaste, y Silvia también viene por ahí.

MIGUEL: Yo me voy adelantando. Cuando estén listos siguen por
el pasillo y al final verán la avioneta, ahí los espero,
permiso. (SALE)

CLARA: ¿Ese es el piloto?

CARLOS: Tal parece.

(ENTRAN LUCAS Y SILVIA HABLANDO LUCAS TIENE UNA LIBRETA EN MANO)

SILVIA: Es lo que yo te digo, este saltito, bueno, no sé, no estoy
segura...

LUCAS: Silvia cálmate, siempre dices lo mismo y siempre todo

sale bien.

SILVIA: Es verdad, Lucas. Es que a veces soy un poco exagerada.

LUCAS: ¿Un poco?

SILVIA: ¡Lucas!

CARLOS: Por fin llegan.

CLARA: Si yo te lo dije.

SILVIA: Le estaba diciendo a Lucas...

TODOS: ...Que tienes un mal presentimiento (TODOS RIEN,ENTRA SEBASTIAN)

SEBASTIAN: ¿Ustedes son los que se van a morir? (SILENCIO POR UN SEGUNDO)

LUCAS: Depende de quién lo quiere saber, ¿Dios o el diablo?

CLARA: ¡Lucas!

LUCAS: (A SEBASTIAN) ¿Quién quiere saberlo?

SEBASTIAN: Otro que se va a morir.

SILVIA: ¿Perdón?

SEBASTIAN: Soy Sebastián y tengo SIDA.(LUCAS SE SIENTA Y
COMIENZA A ESCRIBIR)

SILVIA: Yo también tengo SIDA. Bueno tal parece que todos
estamos en el mismo barco.

CLARA: ...o en el mismo avión, yo ...tengo Cáncer.

CARLOS: Cirrosis.

LUCAS: Leucemia, yo gano. Lo malo o lo bueno es, todos
tendremos el mismo premio. ¿Cómo supiste de nosotros?

SEBASTIAN: Conozco a Miguel, el piloto,... me había comentado
de ustedes...y como yo soy paracaidista del
ejército...y también estoy condenado a muerte...los
quise conocer y saltar con ustedes.

CARLOS: Un momento, como el piloto, ¿Miguel?, te había
hablado de nosotros, si él no era el piloto asignado y
está cubriendo a Raúl que no pudo venir.

SEBASTIAN: Pues... Raúl le había contado a Miguel...Por eso al

Raúl no poder estar hoy llamaron a Miguel,... que ya estaba al tanto con ustedes.

CLARA: Así que le preguntaste a Miguel, si podías venir.

SEBASTIAN: De hecho no lo sabe, es algo así como una sorpresa.

CARLOS: A mí no me gustan las sorpresas.

CLARA: A mí lo que no me gusta es saber que me voy a morir.

LUCAS: Pues a mí, sí.

SILVIA: Mentiroso.

CLARA: ¿Y a ti, Sebastián?

SEBASTIAN: A mí me da igual.

LUCAS: Quieres decir que te da lo mismo que la gente sepa o no que tienes SIDA.

SEBASTIAN: En cierto modo.

SILVIA: Bueno, entonces Miguel sabe lo de tu virus.

SEBASTIAN: (*con cierto temor*) No tampoco, esa será otra sorpresa.

CLARA: Te entiendo. Pedro, mi esposo, tampoco sabe lo de mi cáncer. Tal vez es por miedo a la lástima. No quiero perder mi tiempo lamentándome sobre lo que hubiera podido hacer. Prefiero usar mi tiempo en lo que me dé tiempo hacer. Pedro y yo tenemos tantos planes para el futuro, tenemos una pequeña de dos años.

CARLOS : ¡Que mejor futuro que el mío!; (A SEBASTIAN) un joven de 25 años, cursando su primer año de leyes con una novia hermosa con planes de boda. Y ahora condenado por cirrosis.

SILVIA: Oye, nunca nos habías contado de tu novia. ¿Y cuándo es la boda?

CARLOS: Nunca. (*SACA UNA CANECA DE RON DEL BOLSILLO Y BEBE*) Ella me dejó al saber lo de mi enfermedad. No la culpo, ¿quién va a querer amarrarse a un enfermo? Quisiera que mi vida terminara de una vez. (*VUELVE A BEBER*) Pero tengo una condena mayor que mi enfermedad, la espera. Quisiera morir de una vez. SILVIA: Yo también, sí, aunque no es fácil aceptar una muerte que no te buscaste. (*A SEBASTIAN*) Una profesora que sale de una reunión, y en su carro tiene un accidente por culpa de un joven conductor ebrio, (*CARLOS GUARDA SU CANECA*) te llevan al hospital para salvarte la vida, y te hacen una transfusión de sangre

contaminada, quitándote la vida que te queda. No quisiera llegar a la última etapa de mi enfermedad, no quiero pagar el precio de una enfermedad que yo no me busqué, no es justo, antes que eso preferiría morir hoy.

LUCAS: Pues a mí no me importa morir hoy o mañana, lo importante es sacar el lado positivo de esto.

CLARA: ¿Qué de positivo puede tener saber que te vas a morir pronto?

LUCAS: Mucho, (A SEBASTIAN) yo ya era un escritor reconocido, pero desde que me diagnosticaron leucemia, mis libros se venden como pan caliente. Más escribo y más vendo. No sé si el público lo hace por pena o por tener un libro autografiado por un escritor fallecido. Lo cierto es que la leucemia me está cobrando mi vida, y yo estoy cobrando dinero con mi vida. (RIE)

SILVIA: Morboso.

LUCAS: Todo el dinero recaudado de mis libros, desde que estoy enfermo, va directo a un centro de investigación sobre la leucemia. Así otros en un futuro que aunque cerca yo no lo veré, no pasarán lo mismo que yo. Es más de lo que ustedes han hecho, siempre lamentándose. De hecho como ya saben, ahora estoy escribiendo un libro desde que los conocí, en donde documento todos los "retos peligrosos" que hemos hecho hasta ahora. El salto de hoy también estará. Así mismo se titulará, Un grupo

de retos peligrosos , por Lucas San Diego; mi último libro para la humanidad.

SEBASTIAN: (A CLARA) Y usted, ¿también se quiere morir?

CLARA: A veces; a veces siento unos deseos horribles de que todo esto termine de una vez.

LUCAS: Bueno, vámonos de una vez, no vaya a ser que la avioneta despegue sin nosotros.

SILVIA: Si, no te vayas a quedar sin este capítulo en tu libro.

CLARA: ¿Tengo que arrastrar esta cosa hasta la avioneta?

SEBASTIAN: No se preocupe, yo lo llevaré. (COGE EL PARACAIDAS DE CLARA)

SILVIA: Ay, yo no he buscado el mío.

CARLOS: Ni yo.

SEBASTIAN: No se preocupen, yo tampoco tengo el mío, ahora lo busco y de paso traigo los de ustedes y para un servicio completo los verificaré. (TRATANDO DE TOMAR EL PARACAIDAS DE CARLOS)

CARLOS: No te molestes por mí, ya verifiqué el mío.

SEBASTIAN: No es molestia, además como ya dije, fui paracaidista del ejército, y sin ofender, creo que sé de esto un poco más que tú. *(TRATANDO TODAVIA DE TOMAR EL PARACAIDAS)*

SILVIA: Dáselo. *(CARLOS SE LO DA)*

SEBASTIAN: Ustedes si quieren adelántense a la avioneta, yo los alcanzo. *(SALE)*

CLARA: Parece ser un buen muchacho.

SILVIA: Un poco perturbado, pero bueno, no es para menos con su situación.

(ENTRA MIGUEL POR EL OTRO LADO)

MIGUEL: Caramba, no me digan que se arrepintieron.

CLARA: No, es que nos entretuvimos hablando un poco.

MIGUEL: Bueno para eso habrá tiempo después. *(LOS MIRA)* Lo siento.

LUCAS: No se preocupe, solo recuerde que para nosotros, no sobra el tiempo, mas bien falta.

MIGUEL: Perdonen yo...

SILVIA: No se preocupe.

CLARA: ¿Ya verificó que todo estuviera en orden?

MIGUEL: Sí, ya todo esta en orden. Hubo un problemita con el motor pero ya fue solucionado.

SILVIA: ¿El motor? Ves yo sabía, si yo tenía un mal presentimiento.

MIGUEL: Señora, cálmese, yo soy un hombre casado con dos hijos, ¿Usted cree que yo me expondría y los expondría a ustedes a algún tipo de peligro? Cálmese.

LUCAS: Excúsela, es que ella es un poco exagerada.

SILVIA: ¡Lucas! (A MIGUEL) Usted disculpe es que desde un accidente que tuve en mi carro, estoy paranoica con todo.

MIGUEL: No se preocupen, yo les prometo que todo va a salir bien. Y bueno, para los que no me conocen todavía, yo soy Miguel, el piloto sustituto.

LUCAS: Sí, ya sabemos.

SILVIA: (SALUDANDOLO) Yo soy Silvia.

LUCAS: (SALUDANDOLO) Y yo Lucas.

MIGUEL: Pues ya que estamos todos, vamos caminando a la...

CARLOS: Un momento, falta uno.

Miguel: ¿No me diga que nació otro miembro del grupo que va a saltar como ustedes?

LUCAS: Mas bien, que va a morir como nosotros.

SILVIA: Oye, ¿tú no vas a cambiar?

LUCAS: A mí ni la muerte me cambia.

SILVIA: Ya veo, (A MIGUEL) de todas formas, falta uno que fue a buscar y verificar los paracaídas.

CLARA: Es un muchacho que llegó hoy. Dijo que era amigo suyo.
¿Cómo dijo que se llamaba?

SILVIA: Sebastián.

MIGUEL: ¿Sebastián?

(ENTRANDO SEBASTIAN)

SEBASTIAN: Sí, Sebastián, no me digas que no te acuerdas de mí.

MIGUEL: Pero que sorpresa...(PASMADO)(HALANDOLO APARTE)
¿Qué haces aquí?

SEBASTIAN: No se preocupen señores los paracaídas ya están en la avioneta. (A MIGUEL) ¿Qué te pasa?

MIGUEL: Nada, sólo quiero saber, ¿qué haces aquí?

SEBASTIAN: Tenía que verte, y donde mejor que en el aire.

MIGUEL: Sebas, ya hablamos todo lo que...

SEBASTIAN: No, todavía falta, pero no te preocupes, después de hoy no me verás más, te lo juro.

CLARA: No logro oír nada.

LUCAS: Yo tampoco. ¿Qué? Eso también tiene que estar en el capítulo de mi libro.

MIGUEL: Así lo espero, no verte más, es por nuestro bien.

Ahora volvamos que los pasajeros están mirando. (A ELLOS) Bueno damas y caballeros, ahora que estamos todos y no habrá más sorpresas, vamos a la avioneta.

SEBASTIAN: Vamos.

(MIGUEL MIRA A SEBASTIAN Y APAGON)

(YA ESTA TODO EL GRUPO, MENOS MIGUEL EN LA AVIONETA, SE SUGIERE SOLO UNA PLATAFORMA ALTA CON UN BANCO LARGO Y UNA ESCALERA QUE BAJE AL ESCENARIO. LA AVIONETA YA ESTA VOLANDO Y LAS MOCHILAS YA ESTAN AHI.)

LUCAS: (ESCRIBIENDO EN SU LIBRETA) ...llevamos diez minutos en el aire, y presumo que de un momento a otro salteremos en paracaídas...

SILVIA: Estoy nerviosa.

LUCAS: (ESCRIBIENDO) ...Silvia, como de costumbre está nerviosa...

SILVIA: Oye, no escribas eso.

CARLOS: Pues yo no estoy nervioso, mas bien ansioso. (MIRA A LUCAS) ¿No vas a escribir eso? (LUCAS LO HACE)

CLARA: Sebastián, ¿crees que ya estamos en la altura para saltar?

SEBASTIAN: Sí, creo que sí, de un momento a otro saldrá Miguel a darnos la señal.

LUCAS: (ESCRIBIENDO) m,m,m, señal...

SEBASTIAN: Una cosa más, no creo que ustedes tengan deseos de saltar realmente en paracaídas.

LUCAS: (A SEBASTIAN) ¿Y que hacemos aquí?

SEBASTIAN: Pieso que algunos quieren suicidarse y otros no quieren ni bajar de la avioneta hasta que esté en terreno firme. Así, que les he ayudado a tomar la decisión. Saqué los paracaídas de las mochilas y los llené con sábanas.

CLARA: ¡Mentira!

CARLOS: (VERIFICANDO SU MOCHILA) Es cierto.

SEBASTIAN: ¿No querían morir? Tendrán que decidir si lo hacen ahora...

CLARA: Yo dije a veces.

SEBASTIAN: ...o bajan en el avión y valorizan todo el tiempo que les quede vivir, sin sentir lástima por ustedes mismos. Ustedes deciden.

LUCAS: (ESCRIBIENDO) el muchachito éste nos ha dado una lección del carajo...

CARLOS: (PONIENDOSE EN PIE) Yo voy a saltar.

SILVIA: ¡Cuántas veces te voy a decir que para ti no es el fin!

CLARA: Sí, Carlos, tú eres el único de nosotros con posibilidades, con el tratamiento adecuado.

CARLOS: ...y, ¡cuántas veces les tengo que decir que no me interesa vivir con limitaciones!

SILVIA: Mucha gente puede.

CARLOS: Yo no.

SILVIA: Hay tratamientos para los alcohó...

CARLOS: No me interesa, no me interesa nada.

CLARA: ¿Ni la vida?

CARLOS: (Pensativo) No.

LUCAS: ¿Y la muerte?

CARLOS: Déjenme en paz. Es mi vida.

LUCAS: Tienes razón, es tu vida. Y tu muerte..

CARLOS: Yo voy a saltar.

(MIGUEL ENTRA A DONDE ESTAN ELLOS SIN SABER LO OCURRIDO, CON SU PARACAIDAS EN MANO)

MIGUEL: De hecho, todos tendremos que saltar, hasta yo. Parece que hay un problema con el motor y no nos va a dar tiempo para aterrizar.

CLARA: ¿Qué?

MIGUEL: Pero bueno esto a ustedes no les afecta, como quiera tendrán su salto en paracaídas, un poco antes de tiempo, eso es todo.

SILVIA: Sí , y sin paracaídas.

MIGUEL: ¿Cómo?

LUCAS: Su amigo Sebastián, nos hizo el favor de vaciar los paracaídas porque no estábamos preparados para hacerlo. Pero ahora supongo que saltaremos, estemos

preparados o no. Sólo se salvará usted porque su paracaídas vino aparte.

MIGUEL: Daría mi paracaídas a alguno de ustedes pero, ¿cómo saber quién merece vivir y quién no?

CLARA: Dámelo a mí, yo dije a veces.

SILVIA: No a mí.

(EMPIEZAN A PELEAR POR EL PARACAIDAS MENOS CARLOS Y LUCAS QUIEN CONTINUA ESCRIBIENDO)

MIGUEL: Así no lograremos nada.

LUCAS: Y se acaba el tiempo.

CLARA: ¿Qué haremos con el paracaídas?

LUCAS: (ESCRIBIENDO) Sólo hay uno de nosotros que no está condenado a muerte, bueno, dos; también el piloto.

SILVIA: Lucas tiene razón. Además, Carlos es el más joven.

CARLOS: A mí no me interesa, ya lo dije.

SILVIA: Pero ahora todo ha cambiado.

CARLOS: No para mí.

LUCAS: A mí tampoco me interesa. Además qué clase de caballero sería; primero las damas.

MIGUEL: Estoy de acuerdo.

(CLARA Y SILVIA SE MIRAN)

SILVIA: Tómallo tú, eres más joven, y tienes tu niña.

CLARA: (LO TOMA Y RECTIFICA) Sí, soy más joven, pero tan moribunda como todos. (LE DA EL PARACAIDAS A SILVIA)

SILVIA: Como todos menos uno. (MIRAN A MIGUEL) Estamos juntos en esto.

LUCAS: Oye, esa línea es buena. ¿No te importa si te la robo? (ESCRIBIENDO)
Vinimos a desafiar la muerte y es ella la que nos desafía a nosotros. Pero como dice Silvia, estamos juntos en esto.

(SILVIA LE DA EL PARACAIDAS A MIGUEL)

SEBASTIAN: No, (QUITAN DOLE EL PARACAIDAS A MIGUEL Y
LANZAN DOLO AFUERA) Tú no.

MIGUEL: ¿Qué te pasa Sebastián?

SEBASTIAN: Tengo SIDA.

MIGUEL: Lo siento por ti, pero porque vayas a morir no me tienes que matar a mí.

SEBASTIAN: Tú lo hiciste. Me contagiaste, no he estado con más nadie que contigo.

MIGUEL: (NERVIOSO) Es imposible, yo estoy casado, con dos hijos y no me siento enfermo.

SEBASTIAN: Lo sé, lo sé, hablé de tu caso en el laboratorio y me dijeron que es posible que seas sólo portador y no es justo. (FORCEJEANDO CON EL) Si yo no voy a vivir, tampoco tú, yo vine a morir, pero tú te vas conmigo.

(EN EL FORCEJEO MIGUEL SIENTE ALGO EN EL BOLSILLO DE SEBASTIAN)

MIGUEL: ¿Qué es esto? (SACA LA PIEZA DEL MOTOR DE LA AVIONETA QUE FALTABA) esto es del motor, lo tenías todo planeado pero ¿por qué tenías que involucrarlos a ellos?

SEBASTIAN: Todos quieren morir antes de tiempo y no se atreven, les hice un favor.

MIGUEL: Estás loco.

SEBASTIAN: Por culpa tuya. (VUELVEN A FORCEJEAR HASTA QUE SEBASTIAN LOGRA LANZARLO AL VACIO)

MIGUEL: No...

SEBASTIAN: (MIRA A TODOS) Perdónenme pero les hice un favor, ustedes querían morir. (SALTA)

CLARA: (LLORANDO) Yo dije a veces. Y ahora, ¿qué vamos a hacer?

SILVIA: No tenemos muchas opciones, o morimos al saltar o morimos al estrellarnos en la avioneta.

LUCAS: ¿Alguien tiene una moneda?

CARLOS: Yo voy a saltar. (TOMA UN TRAGO)

SILVIA: Salta, después de todo los alcohólicos no se dan cuenta de lo que hacen.

CARLOS: Yo no soy alcohólico.

SILVIA: Lo eres, y por alguien como tú, yo estoy aquí. Deja esa botella.

CARLOS: Eso no es problema tuyo.

SILVIA: Eres un egoísta.

CARLOS: No lo creo. (TOMA OTRO TRAGO)

SILVIA: (GOLPEANDO EN EL PECHO) Deja de estar bebiendo.

(LLORA CON RABIA, CARLOS SALE CORRIENDO SIN
DECIR NADA Y SALTA)

LUCAS: (ESCRIBIENDO) Y Carlos fue el primero de nosotros en saltar. Aún no sé si fue porque no soportaba que su amada novia lo hubiera abandonado, si se cansó de los golpes de Silvia o simplemente estaba borracho...

(CLARA ENCIENDE UN CIGARRILLO)

SILVIA: Imagino que estrellarse debe ser peor, creo que voy a saltar. Después de todo a eso vine no, a saltar. (A LUCAS) Escribe eso como mis últimas palabras antes de morir. Adiós amigos. Como dije antes, es triste aceptar una muerte que no te buscaste y ésta tampoco me la busqué. (SALTA. CLARA SE PONE DE PIE)

CLARA: (A LUCAS) ¿Y tú, te quedas?

LUCAS: En un momento voy, no quiero perder una sola línea.
(ESCRIBIENDO) Le siguió Silvia que fue condenada injustamente, según ella, a una segunda muerte...

CLARA: Por más horrible que sea todo esto, supongo que la etapa final de mi cáncer será peor, sólo lamento no haberme despedido de mi esposo, de mi pequeña hija,

(LLORA) decirles por última vez que los amo y que me perdonen por lo que voy a hacer pero sólo Dios sabe que no tengo alternativa. Dios mío perdóname. (SALTA)

LUCAS: (ESCRIBIENDO) Así la última en saltar fue Clara quien en un último suspiro encomendó su alma a Dios. Sólo faltó yo. Como no hay moneda no voy a elegir, me uniré a mis amigos moribundos, quienes ya a esta hora no deben sufrir más sus enfermedades. Tengo que morir ahora para que no me mate la leucemia, un poco radical y redundante la cura, no les parece. Saltaré con este escrito esperando que al encontrar mi cuerpo, como quede, encuentren también este capítulo, el número siete de mi último libro y lo puedan publicar. Un saludo a mis lectores desde dondequiera que envíen mi alma, los quiero mucho Lucas San Diego. Punto final.

(LUCAS SE LEVANTA CON SU LIBRETA EN MANO, CAMINA UNOS PASOS CUANDO OYE QUE VIENEN SUBIENDO A LA AVIONETA CARLOS, SILVIA Y CLARA CON OTRAS ROPAS, COMENTANDO)

SILVIA: (A CARLOS Y A CLARA) Ven, les dije que ya tenía que estar en la avioneta esperándonos.

CARLOS: ¿Que te pasó Lucas?

LUCAS: Nada, llegué primero, busqué todos los paracaídas, los

subí a la avioneta y me quede a esperarlos aquí.

SILVIA: ¿Has esperado mucho?

LUCAS: No lo sé, me entretuve escribiendo un poco.

CARLOS: Si ya sabemos que los escritores no pueden estar mucho tiempo sin escribir. Bueno y ¿qué escribiste?

LUCAS: Nada, un cuento de una absurda ficción, y todos ustedes estaban: Silvia, Carlos y tú Clara, oye, ¿qué te pasa que estas tan callada?

CLARA: Es que tengo un mal presentimiento.

FIN

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS